

Patricia Matte Larraín, socióloga y presidenta de la Fundación Olivo:

"La pobreza está volviendo porque hay mucha violencia (...) los colegios donde viven los niños no están funcionando"

Nuevos factores como la obesidad, droga y violencia, unidos a baja calidad de la educación están incidiendo. Y plantea focalizar el gasto social en los más pobres, en vez de dar subsidios universales.

LINA CASTAÑEDA

Fue invitada por Roberto Kelly, ministro director de la Oficina de Planificación Nacional (Odeplan), para unirse al equipo del Departamento de Estudios de esa institución. Así, a partir de 1975, la socióloga por la Universidad Católica Patricia Matte Larraín trabajó diez años en el gobierno en el tema de la pobreza, empezando por el diseño para reestructurar los programas sociales de modo de llegar efectivamente a los sectores más pobres.

La primera tarea que abordó —bajo la supervisión del economista Miguel Kast (de los Chicago Boys), quien se desempeñaba como subdirector— fue participar en un rápido diagnóstico sobre la pobreza, pues sospechaban que el gasto social no estaba orientado a los más pobres y necesitaban mayor evidencia.

El investigador Sergio Molina, del Instituto de Economía de la UC, le dijo a Kast que la única forma de tener ese diagnóstico era tomar los datos del último censo para tratar de dimensionar dónde estaban los pobres y cuáles eran sus características. Eso dio origen al Mapa de la Extrema Pobreza.

"El Mapa nos dio datos impactantes, especialmente en educación. El 21% de los niños más pobres estaba en sectores rurales donde, en promedio, solo llegaban hasta 4º básico y presentaban grados de desnutrición. Al mirar la composición del gasto social, más del 50% iba a educación superior y el resto, a educación básica y media. La educación preescolar no existía. Ese fue el primer diagnóstico que nos llevó a aumentar el gasto en educación básica y avanzar en incorporar la educación preescolar. Empezamos con el diseño de la ficha de Caracterización Social (CAS) aplicada en cada comuna, buscando focalizar el gasto social", dice la socióloga.

Hoy es consejera de la SIP, sociedad que administra 17 colegios subvencionados, y presidenta de la Fundación Olivo, que ve proyectos para la educación, cultura y espacios públicos de las comunidades.

La medición de la pobreza

—En qué consistieron los primeros pasos para abordar la pobreza?
 "Empecé a trabajar en la ficha CAS tratando de empadronar a las familias más pobres y eso solo se podía hacer a nivel de municipios, porque son los que llegan a las bases, a los cuales mucho después transferiríamos la educación y la salud. Trabajamos un año entero en esta ficha. Joan MacDonald (Premio Nacional de Urbanismo 2022) nos ayudó a definir las variables, siendo el tipo de vivienda que habitaban las familias el factor más relevante. La raya fueron casas con suelo de tierra y barro. En desnutrición se trabajó con el doctor Fernando Monckeberg. En esa época se entregaba alimentación a través del programa del medio litro de leche que se distribuía a los niños cuyos padres tenían empleo estable.



La experta no comparte la entrega de subsidios universales y apunta a la focalización.



Matte hoy es consejera de la SIP, sociedad que administra 17 colegios subvencionados.

—¿Cómo se focalizó el gasto social entonces y cómo lo ve ahora?
 "El mayor gasto en Educación se destinó a completar las escuelas básicas y que los niños terminaran el 7º grado. Después se hizo obligatoria la enseñanza media y, posteriormente, se creó la educación prebásica, sobre la cual hoy volvemos a tener discusión acerca de cuáles deben ser los componentes para mejorar la calidad de la educación preescolar. Porque aparte de la alimentación, la neurociencia hoy determina que el desarrollo emocional del niño es igualmente importante. Como lo evoca el artículo 'La pobreza en los primeros años de vida puede alterar el desarrollo del cerebro' ('El Mercurio', 27 de agosto), un niño que nace en una familia como la mía, con un altísimo costo de recuperación".

"Hoy vemos un cambio en la focalización del gasto social a través de subsidios universales, como la Pensión Garantizada Universal (PGU). Me pregunto: ¿Podemos darnos el lujo de distribuir dinero a las familias en forma pareja, excepto el 10% más rico, cuando el crecimiento económico está estancado en los últimos diez años? Pienso que se debería entregar esos subsidios monetarios a las familias, tal como se expone en ese artículo, de los sectores más pobres y en función del número de los hijos que tienen".

La nueva focalización del gasto social

—¿Volver a focalizar el gasto en la extrema pobreza?
 "Siempre deberíamos hacer programas focalizados. James Heckman (Premio Nobel de Economía 2000) hizo seguimiento durante diez años a un grupo de niños que recibieron un subsidio universal en EE.UU. parecido al PNAC, con un componente alimentario y otro escolar. El resultado fue totalmente neutral, no afectó positivamente ni a los pobres ni a los niños de familias con ingresos medios y altos. Demostró que el tenían efecto en reducir la pobreza, y la recurrencia de caer a la cárcel, los programas que eran focalizados".

"Países muy ricos como Suecia y Noruega tienen subsidios universales, pero ya están haciendo focalización. Se dieron cuenta de que a las familias que se hacen cargo y son responsables con sus hijos les deberían disminuir los impuestos, porque sacan adelante a sus hijos y, sin recibir subsidios, proveen a esos países de futuros ciudadanos que tienen todos los elementos para ser productivos".

"Está el tema de la gratuidad en la educación superior, cuando todavía tenemos un vacío grande en preescolar. A lo mejor el tema para que un niño salga de la pobreza no es la desnutrición, sino la obesidad, causada por el tipo de alimentación que reciben. La proliferación de la droga es

otro elemento que afecta a los sectores más débiles. Debiera diseñarse un instrumento distinto y ver cómo se distribuyen las carencias que hoy configuran la nueva pobreza. La pobreza está volviendo por distintos motivos, porque hay mucha violencia, porque los colegios donde viven los niños no están funcionando. Hay mucha gente de clase media que está en el límite y muy asustada. Habría que hacer un nuevo diagnóstico; está la Casen con la pobreza multidimensional, pero cómo estamos haciendo hoy el link de esos datos con los programas sociales?".

—¿Visualiza una reducción de la pobreza a futuro?
 "Los últimos datos de la Casen muestran una disminución de la pobreza y de la extrema pobreza, y la recurrencia de caer a la cárcel, los programas que eran focalizados".

"Cuando era presidenta de la SIP nos dijeron que no habría más selección en los colegios. Nosotros seleccionábamos a las familias que estaban de acuerdo con nuestro proyecto educativo, que compartían el que el respeto al profesor era intocable y el orden, un elemento central. Ahora nos llega una lista del ministerio diciendo cuáles fueron los postulantes seleccionados por un algoritmo. Las familias se opusieron señalando que no las convenía que niños cuyos padres se dedicaban a la droga y

“La proliferación de la droga es otro elemento que afecta a los sectores más débiles. Debiera diseñarse un instrumento distinto y ver cómo se distribuyen las carencias que hoy configuran la nueva pobreza”.

“Ahora nos llega una lista del ministerio diciendo cuáles fueron los postulantes seleccionados por un algoritmo. Las familias se opusieron... También se opusieron los profesores, diciendo que disminuiría la calidad de la educación. Y eso ha sucedido. Me apena, porque desgraciadamente estamos retrocediendo”.

“A mis 80 años estoy algo deprimida, porque noto como un ambiente de desidia con todos estos temas, pero sigo trabajando. Formo parte de un grupo potente de 50 personas de todos los partidos políticos, y cómo no llegar a un consenso para abordar esta situación?”.

vivían en el mismo edificio se sentaran en la escuela al lado de sus hijos. También se opusieron los profesores, diciendo que disminuiría la calidad de la educación. Y eso ha sucedido. Me apena, porque desgraciadamente estamos retrocediendo. Con el fin de la pandemia pensamos que las madres estarían felices por el retorno de sus niños a la escuela, pero hay menos asistencia. Muchas mamás temen que en el trayecto le llegue una bala loca a su hijo. Ellos se quedan en casa y las cifras muestran que no se ha recuperado el empleo femenino”.

Drogadicción, obesidad y otros males

—¿Dónde ve las prioridades?
 "En la educación preescolar. Hay una serie de subsidios que hoy tienen poco impacto; el PNA-C sigue igual que en nuestra época, cuando hoy día no hay desnutrición y la política pública debería dirigirse a los índices de pobreza. Hay muchas madres solteras que tienen hijos de distintos padres, y esos niños están sometidos a un estrés gigantesco. Por otro lado, está un tema más grave que son las mamás drogadas cuyos niños vienen con problemas desde el nacimiento y hoy ya tratan qué hacer para que esos niños no vuelvan a ingresar las filas de los niños que caen a la cárcel".

"A mis 80 años estoy algo deprimida, porque noto como un ambiente de desidia con todos estos temas, pero sigo trabajando. Formo parte de un grupo potente de 50 personas de todos los partidos políticos, y cómo no llegar a un consenso para abordar esta situación? Por ejemplo, que tal como lo está haciendo la Fundación Kirri, que todas las fundaciones se pongan a financiar programas de verano, que compartan el que el respeto al profesor era intocable y el orden, un elemento central. Ahora nos llega una lista del ministerio diciendo cuáles fueron los postulantes seleccionados por un algoritmo. Las familias se opusieron señalando que no las convenía que niños cuyos padres se dedicaban a la droga y

tratarlos ya. En Estados Unidos ya saben qué hacer para que esos niños no vuelvan a ingresar las filas de los niños que caen a la cárcel".

www.litoralpress.cl